Comercio exterior

La banca de desarrollo y el sector exportador en México

AZALEA DEL CARMEN CLEMENTE BLANCO*

A causa de la naturaleza de los procesos de inversión, es necesario que las compañías cuenten con un capital inicial para realizar estos procesos. Este capital puede ser resultado de proyectos previos, de ahorros del empresario (capital propio) o de adelantos de capital proporcionados por la banca.

Hay proyectos y sectores en los que la inversión está sujeta a altos y múltiples riesgos, por lo cual los solicitantes deben demostrar un destacado grado de solvencia o garantías para conseguir, mediante un crédito, el capital de trabajo para poner en marcha el proceso productivo. En consecuencia, no todas las compañías pueden ser sujeto de crédito.

Sin embargo, para que una economía crezca es prioritario que haya inversión, por lo que es necesaria la participación del Estado mediante instituciones que brinden los apoyos financieros y los mecanismos de garantía requeridos contra los múltiples riesgos. De otra manera no se puede realizar la inversión.

De modo adicional, se necesita de una estrategia para el desarrollo de una nación; esto es, se requiere impulsar aquellos sectores que generen dinámicas internas que propicien encadenamientos productivos dentro del país.

México ha recurrido a dos elementos centrales para cubrir las tareas antes señaladas: primero, desde mediados del decenio de los ochenta ha apelado a la estrategia de desarrollo basada en el impulso al sector exportador como motor del crecimiento económico. En segundo lugar, se ha apoyado en la banca de desarrollo para proporcionar financiamiento y garantías a proyectos productivos.

En relación con el sector exportador, se debe resaltar el papel protagónico que se le ha concedido al sector manufacturero exportador. Respecto a la banca de desarrollo, de manera genérica destacan tres funciones principales que ha cubierto: *1*) ser el brazo financiero de la política económica, al canalizar recursos a sectores y rubros económicos considerados estratégicos; *2*) fungir como complemento de la banca comercial, para atender a los sectores que tienen dificultades de acceso al crédito, y *3*) ser promotora del desarrollo de mercados financieros.[1]

Con el objetivo de estudiar el desempeño del sector exportador y del financiamiento

1. Guillermo Ortiz, ceremonia de inauguración del foro "Una banca de desarrollo para el crecimiento económico y la generación de empleo", 9 de septiembre de 2009, en <www.senado.gob.mx/content/sp/compare/reformas/FBE/14.pdf>, consultado el 11 de octubre de 2009.

* Investigadora del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados, México.

de la banca de desarrollo en la actividad económica, a continuación se profundiza en el análisis de los planteamientos antes mencionados para el caso de la economía mexicana. En un primer punto, se presenta la evolución que ha tenido el sector exportador en el periodo entre 2000 y 2009. Después se realiza un diagnóstico del financiamiento y el crédito proporcionado por la banca de desarrollo en el mismo lapso y, por último, se elabora un estudio acerca de la participación del Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext) en el apoyo al sector exportador, con la finalidad de brindar algunas aproximaciones de la relación que han mantenido estos elementos medulares en el proceso de crecimiento económico en el decenio de estudio.

Evolución del sector exportador en México, 2000-2009

Desde mediados de los años ochenta se desató un proceso de desregulación y liberalización económica; en ese episodio de restructuración de la economía mexicana se le encomendó al sector manufacturero exportador la gran tarea de ser el motor del crecimiento económico.

La industrialización orientada a las exportaciones es medular en el proceso de crecimiento económico debido a tres razones: *1)* las exportaciones son una fuente externa de demanda con efectos de largo plazo sobre la competitividad; *2)* por la fuerte interrelación del dinamismo comercial con el aumento del producto; y *3)* el estrecho vínculo entre la capacidad de penetrar el mercado mundial y la habilidad para generar innovaciones tecnológicas.[2]

En particular, en el periodo de estudio el sector exportador mexicano ha tenido importantes modificaciones; en específico se advierten cambios en la composición de las exportaciones (véase el cuadro 1).

En 2000, las exportaciones estaban integradas en 90.3% por mercancías no petroleras, entre las cuales el peso mayoritario, 96.5%, lo tenían las exportaciones de manufacturas. Cinco años después, las exportaciones petroleras comenzaron a tener un mayor peso en el total, al representar 14.9% de los productos exportados, lo cual generó que las mercancías no petroleras conformaran el restante 85.1 por ciento.

En 2008, las exportaciones petroleras representaban 17.4% de las exportaciones totales, debido en gran medida por los altos precios mundiales del crudo, que elevaron el precio de la mezcla mexicana a 84.35 dólares por barril promedio en el año.

Sin embargo, en agosto de 2009, las exportaciones petroleras regresaron a la posición que tenían cuatro años antes, incluso un poco más a la zaga, ya que sólo representaron 14% del total de las exportaciones de mercancías.

La situación anterior se explica de manera básica por la disminución que tuvo la plataforma de exportación, que pasó de 1.4 millones de barriles diarios (MBD) promedio en 2008 a 1.1 MBD promedio en agosto de 2009, así como por la caída que registraron los precios mundiales del energético, que condujeron el precio de la mezcla mexicana de crudo a 67.22 dólares por barril promedio en ese mes.[3]

En suma, en agosto de 2009 los principales renglones que constituían las exportaciones de mercancías tuvieron las siguientes variaciones anuales:

- Las exportaciones petroleras cayeron 50.4 por ciento.
- Las no petroleras se contrajeron 18.1%, entre las cuales resalta el desplome de las mercancías agropecuarias, que tuvieron una variación anual de 38.6 por ciento.

Con la finalidad de completar el panorama de la balanza comercial de la economía mexicana es necesario señalar que las importaciones de mercancías también fueron afectadas en el periodo de referencia; el lustro que trajo cambios mayores en su estructura fue el comprendido entre 2000 y 2005, pues los bienes de consumo pasaron de 9.6% del total de los bienes importados a 14.2%; en tanto que los bienes intermedios y los de capital disminuyeron su participación y terminaron en 74 y 11.8 por ciento, cada uno.

En agosto de 2009, la composición no cambió mucho respecto a la que se tuvo en 2005, pues los bienes de consumo representaron 14.1%; los bienes intermedios, 73.6%, y los bienes de capital, 12.3 por ciento.

En resumen, entre 2000 y 2008 las exportaciones crecieron a una tasa real de 21.8%, en tanto que las importaciones lo hicieron a una tasa real de 22.8%; por ello se puede decir que en casi un decenio las tareas encaminadas a dinamizar el sector exportador han tenido un resultado favorable. Sin embargo, al analizar las exportaciones por tipo de bien, se aprecia que las exportaciones no petroleras aumentaron, pero tan sólo a una tasa real de 11.4%, por lo que el impulso mayor a la tasa de crecimiento de las exportaciones totales vino del incremento que experimentaron las mercancías petroleras de 118 por ciento.

Más aun, al analizar la evolución de las exportaciones no petroleras se encontró que de 2000 a 2008, las mercancías extractivas crecieron a una tasa real de 170.4% y las agropecuarias a 15.3%, en tanto que las mercancías manufactureras (motor del crecimiento económico) lo hicieron sólo en 10.8 por ciento.

En consecuencia, habría que cuestionar los resultados que ha tenido la estrategia

2. Mayores referencias en T. Molina del Villar y Ricardo Zárate, *La industrialización orientada a la exportación. ¿Una estrategia de desarrollo para México?*, Siglo XXI Editores-Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009.

3. Petróleos Mexicanos, Informes y publicaciones, *Indicadores petroleros,* en <www.ri.pemex.com>, consultado el 12 de octubre de 2009.

C U A D R O 1

MÉXICO: COMERCIO EXTERIOR, 2000-AGOSTO DE 2009 (MILLONES DE DÓLARES Y PORCENTAJES)

Concepto	2000	2005	2008	Agosto 2009	Variación agosto 2008-2009
Saldo de la balanza comercial	*– 8 337.1*	*– 7 586.6*	*– 17 260.7*	*– 835.0*	–
Exportación de mercancías[1]	166 120.7	214 233.0	291 342.6	19 399.1	– 24.9
Petroleras[2]	16 134.8	31 890.7	50 655.5	2 708.9	– 50.4
No petroleras	149 986.0	182 342.2	240 687.0	16 690.1	– 18.1
Agropecuarias	4 765.5	6 008.3	7 916.1	360.0	– 38.6
Extractivas	495.8	1 167.7	1 931.0	123.4	– 23.8
Manufactureras	144 724.7	175 166.2	230 840.0	16 206.7	– 17.4
Alimentos, bebidas y tabaco	3 503.6	5 733.4	8 461.5	619.8	– 17.0
Textiles, artículos de vestir e industria del cuero	12 395.8	10 391.4	7 684.5	556.9	– 13.4
Industria de la madera	965.1	709.6	582.2	39.7	– 20.3
Papel, imprenta e industria editorial	1 342.6	1 714.8	1 944.8	136.6	– 17.6
Química	4 399.4	5 915.5	8 382.1	643.0	– 14.2
Productos plásticos y de caucho	3 727.7	5 466.0	6 409.7	478.8	– 14.1
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	2 058.6	2 687.3	3 051.1	218.2	– 21.1
Siderurgia	3 121.5	5 487.1	8 728.4	369.3	– 55.7
Minerometalurgia	2 058.1	3 467.1	8 686.8	707.0	3.9
Productos metálicos, maquinaria y equipo	107 884.6	128 192.4	169 410.3	11 910.5	– 16.6
Otras industrias manufactureras	3 267.6	5 401.5	7 498.5	526.9	– 17.0
Importación de mercancías[1]	174 457.8	221 819.5	308 603.3	20 234.1	– 28.0
Bienes de consumo	16 690.5	31 512.9	47 940.7	2 856.9	– 38.2
Bienes de uso intermedio	133 637.3	164 091.1	221 565.4	14 888.4	– 26.1
Bienes de capital	24 129.9	26 215.5	39 097.1	2 488.7	– 25.3

1. Incluye maquiladoras.
2. Abarca petróleo crudo, derivados del petróleo y productos petroquímicos. Información proporcionada por PMI Comercio Internacional, la cual corresponde a sus cifras operativas y está sujeta a revisiones posteriores.

Fuente: elaboración propia con datos del Banco de México.

de desarrollo basada en el impulso al sector manufacturero exportador. Dada la importancia que tiene el sector en el total de las exportaciones mexicanas y su papel central en la política de desarrollo económico, es vital realizar un análisis descriptivo de la evolución que tuvo en el periodo de estudio.

Las exportaciones manufacturas, en 2000, fueron por 144 724.7 millones de dólares, de los cuales 74.5% correspondió a productos metálicos, maquinaria y equipo; 8.6% a textiles, artículos de vestir e industria del cuero y 16.9% estuvo integrado por otras mercancías manufacturadas.[4]

En 2005, el monto de las exportaciones manufactureras ascendió a 175 166.2 millones de dólares, y las exportaciones de productos metálicos, maquinaria y equipo mantuvieron un peso importante, con 73.2% del total; sin embargo, la manufactura de textiles, artículos de vestir e industria del cuero tuvo un retroceso significativo en su participación, que llegó a sólo 5.9 por ciento.

4. Incluye alimentos, bebidas y tabaco; industria de la madera, papel, imprenta e industria editorial; química; productos plásticos y de caucho; fabricación de otros productos minerales no metálicos; siderurgia; minerometalurgia y otras industrias manufactureras.

La participación de la banca de desarrollo mexicana en el financiamiento directo al sector privado no es tan amplia como en otros países

Destaca que las ramas de alimentos, bebidas y tabaco; química; productos plásticos y de caucho; siderurgia, y otras industrias manufactureras lograron un incremento en su participación al conseguir aportar 3.2% cada uno.

En 2008, las mercancías manufactureras exportadas tuvieron un total de 230 840 millones de dólares y las exportaciones de productos metálicos, maquinaria y equipo mantuvieron estable su participación en el total (73.4%); pero resalta la pérdida de importancia relativa que experimentaron los textiles, artículos de vestir e industria del cuero, ya que en este año representaron sólo 3.3%. Asimismo, sobresale el peso que han logrado tener en el total de exportaciones las ramas de alimentos, bebidas y tabaco; siderurgia; minerometalurgia, y otras industrias manufactureras.

En agosto de 2009, si bien la participación de cada una de las ramas que integran las exportaciones manufactureras mantuvieron su peso relativo en el total (con la

particularidad de la siderurgia, que en ese mes cayó de modo significativo, al representar sólo 2.3%), es de resaltar que las ramas de siderurgia y fabricación de otros minerales no metálicos experimentaron variaciones negativas importantes respecto al monto que obtuvieron en agosto de 2008, con 55.7 y 21.1 por ciento cada una, explicadas por la depresión económica en la economía mundial desde mediados de 2008, y que afectó de manera considerable al sector de la construcción en Estados Unidos.

En suma, para el periodo de 2000 a 2008, la mayor parte de las exportaciones manufactureras estuvo compuesta por productos metálicos, maquinaria y equipo, los cuales crecieron a una tasa real de 9%; si bien esta rama forma parte de lo que se denomina sector de bienes de capital, al que se le considera fuente de innovación para el aparato productivo, toda vez que contribuye a la elevación de la eficiencia y la productividad del sector industrial y de la economía en su conjunto, es importante señalar que dentro de ésta se encuentra el sector maquilador, por lo que habría que tener cuidado al adelantar un juicio favorable acerca del papel primordial y positivo que ha desempeñado en el periodo de análisis.

Por último, con el objetivo de establecer la relativa importancia que tiene el sector exportador en el crecimiento económico, en específico en el producto interno bruto (PIB), se examina la evolución que ha mantenido la proporción de las exportaciones totales y sus principales componentes en el PIB en el periodo de 2000 a 2008.

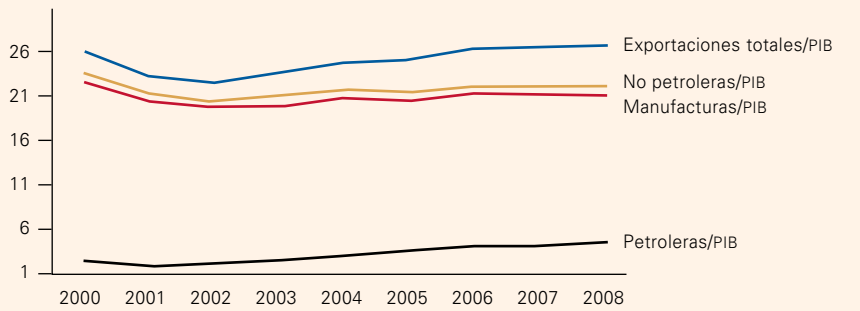
Como se aprecia en la gráfica, en la participación de las exportaciones por producto se distingue una caída en la proporción de las exportaciones no petroleras, en particular en las mercancías de la industria manufacturera. En consecuencia, también se percibe una contracción en el total de las exportaciones en el lapso comprendido entre 2000 y 2002; sin embargo, a partir de ahí se observa una tendencia clara al alza en cada una de esas variables.

Cabe señalar que en el caso de las exportaciones petroleras, sólo disminuyeron su participación en el PIB en 2001, en 1.94%. En general, se aprecia una tendencia al alza con un incremento acelerado en su peso relativo al final del periodo de estudio, en particular durante 2006, 2007 y 2008.

A grandes rasgos se observa una participación significativa y positiva de las exportaciones en el PIB, y aunque es una tendencia moderada, ha ido al alza en el periodo de análisis, por lo que no cabe duda de que se requiere de un apoyo mayor para el sector exportador.

Con el fin de brindar un panorama de lo que se prevé para el sector exportador, es importante mencionar que en la Encuesta del Banco de México acerca de las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado de septiembre de 2009,[5] los analistas anticiparon un déficit comercial por 11 243 millones de dólares, escenario poco favorable derivado, entre otros factores, de la debilidad de los mercados externos y de la economía mundial, así como la falta de avances en la implantación de las medidas pendientes de cambio estructural y la debilidad del mercado interno.

MÉXICO: EXPORTACIONES Y SUS PRINCIPALES COMPONENTES COMO PROPORCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 2000-2005 (PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con datos del Banco de México.

Financiamiento y crédito de la banca de desarrollo en México, 2000-2009

El origen de la banca de desarrollo en México se remonta al decenio de los veinte; su papel central ha sido el de instrumento de la política económica nacional y fue creada para proveer servicios financieros a los sectores prioritarios para el crecimiento integral del país. Ha sido promotora del ahorro y la inversión, del desarrollo del sistema financiero, del crecimiento de la planta industrial y de proyectos de fuerte efecto regional, así como de las grandes obras de infraestructura, y de las compañías y sectores clave para el desarrollo nacional.[6]

En la actualidad, la banca de desarrollo mexicana se encuentra conformada por las siguientes instituciones: Nacional Financiera (Nafin); el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (Banobras); el Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext);

5. Banco de México, "Encuesta sobre las expectativas de los especialistas en economía del sector privado: septiembre de 2009", en <www.banxico.org.mx>, consultado el 11 de octubre de 2009.
6. Comisión Nacional Bancaria y de Valores, *Boletín estadístico Banca de Desarrollo*, marzo de 2005, en <sidif.cnbv.gob.mx>, consultado el 20 de octubre de 2009.

la Sociedad Hipotecaria Federal (SHF); el Banco Nacional del Ejército, Fuerza Aérea y Armada (Banjército); el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (Bansefi), y Financiera Rural.[7]

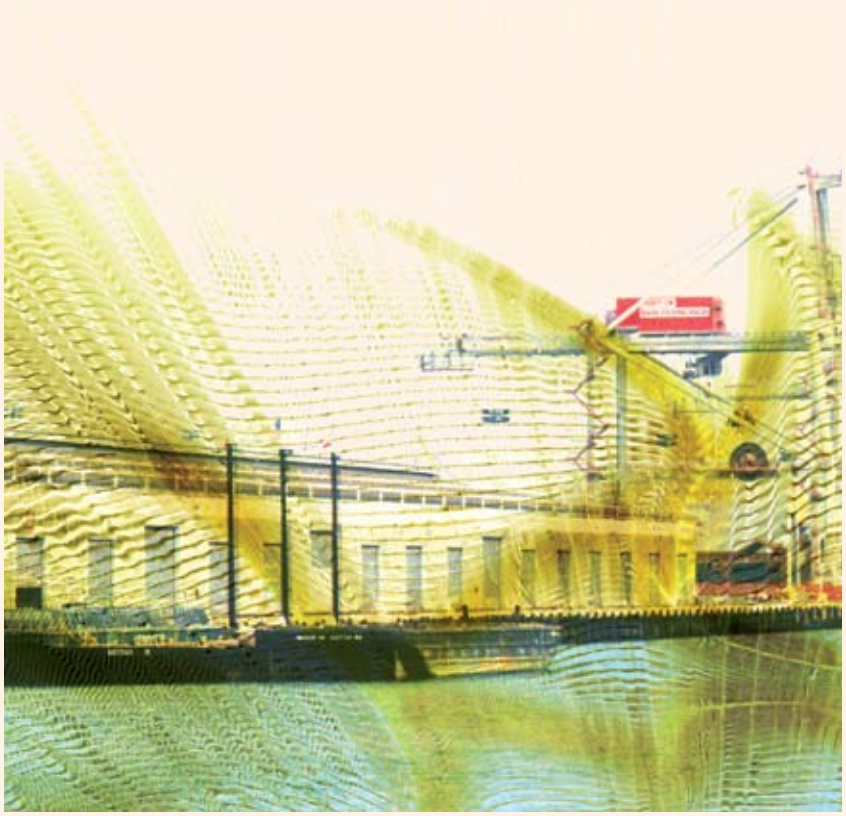
Desde el gobierno central se ha buscado que la banca de desarrollo sea un instrumento fundamental para el financiamiento del crecimiento al proporcionar apoyos a los sectores de elevada importancia social que cuenten con acceso limitado al financiamiento, como las pequeñas y medianas empresas, los productores rurales de bajos ingresos, la infraestructura y la vivienda para las familias con ingresos limitados.

Con la finalidad de determinar si la banca de desarrollo ha cumplido con los objetivos que le han sido encomendados, a continuación se presenta un análisis descriptivo del financiamiento y del crédito, que en conjunto proporcionaron las instituciones antes mencionadas entre 2000 y agosto de 2009 (véase el cuadro 2).

A inicios del decenio, en 2000, la banca de desarrollo otorgó créditos por 398 386.3 millones de pesos (MDP); 67.8% se dirigió al sector público; esto es, al gobierno federal, a los gobiernos estatales y municipales, al Distrito Federal y a organismos y compañías. Al sector privado del país se canalizó 16.2% del crédito; los tres principales destinos fueron el sector industrial, con 54.1%; el sector agropecuario, silvícola y pesquero, con 21.3%, y el sector servicios y otras actividades, con 13.5 por ciento.

En ese año, la cartera vencida de la banca de desarrollo ascendía a 25 777.5 millones de pesos, de la cual 96.8% correspondía a la cartera vencida del sector privado, cuyo índice de morosidad fue de 38.6%, aun cuando este sector estaba lejos de ser el destino favorito del crédito o el sector más atractivo para la banca.

7. La Financiera Rural sustituyó al Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural) tras su liquidación y se encarga de atender las actividades financieras del campo: agropecuarias, forestales, pesca y otras vinculadas con el medio rural.



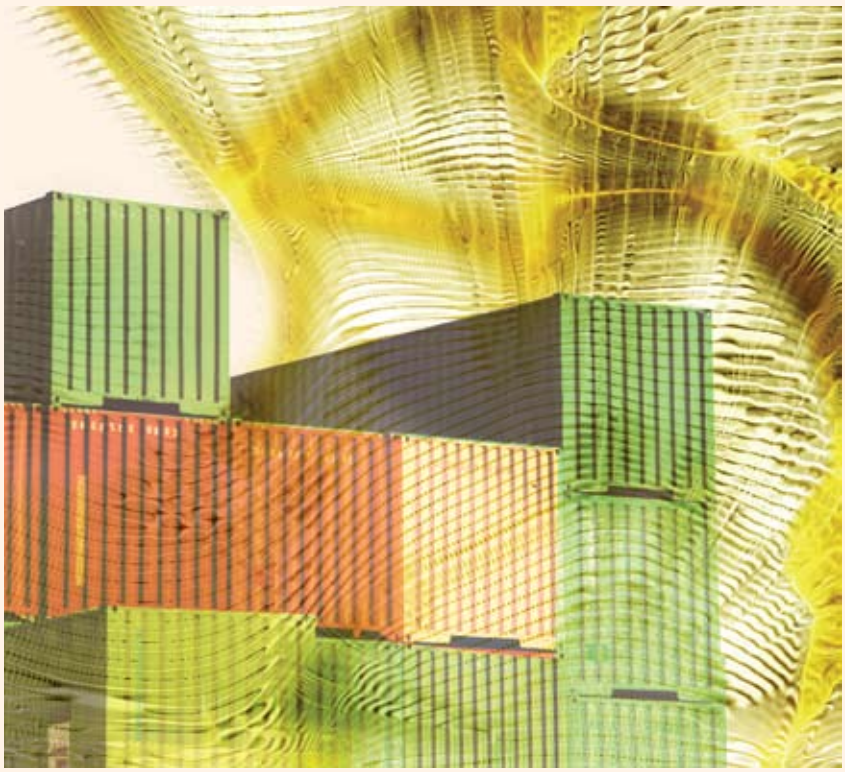
C U A D R O 2

MÉXICO: CRÉDITO DE LA BANCA DE DESARROLLO, 2000-AGOSTO DE 2009 (MILLONES DE PESOS Y PORCENTAJES)

Concepto	2000	2005	Agosto de 2008	Agosto de 2009	Variación anual
Cartera total	*398 386.3*	*434 946.6*	*233 822.0*	*338 366.2*	*37.7*
Sector privado	64 694.6	48 939.7	52 259.5	82 500.9	50.2
Sector financiero[1]	33 217.4	121 214.0	85 528.9	113 521.4	26.3
Sector público	270 281.4	178 674.0	75 012.4	92 564.4	17.4
Otros	22 363.5	79 852.0	19 479.8	47 814.6	133.6
Sector externo	7 829.4	6 266.9	1 541.4	1 964.8	21.3
Crédito intrabancario	6 666.4	4 345.6	2.0	1.6	– 23.9
Cartera vencida	*25 777.5*	*8 097.1*	*2 072.0*	*9 588.0*	*340.4*
Sector privado	24 954.8	4 656.5	1 523.4	1 687.8	5.4
Sector financiero[1]	433.9	378.4	358.3	7 784.6	1 967.6
Sector público	288.3	37.3	190.4	28.6	– 85.7
Sector externo	100.5	3 024.9	–	87.0	–
Crédito intrabancario	–	–	–	–	–

Nota: los valores reales se calcularon con el índice nacional de precios al consumidor, con base en la segunda quincena de junio de 2002.
1. El crédito operado entre bancos del mismo tipo (intrabancario) no está considerado en las sumas totales.

Fuente: elaboración propia con datos del Banco de México.



Cinco años después, en 2005, el crédito proporcionado por la banca de desarrollo fue de 434 946.6 millones de pesos. Una vez más, el sector público fue el primer destino (41.1%), seguido por el sector financiero del país y otros, con 27.9 y 18.4 por ciento, cada uno.[8] El sector privado dejó de ser el segundo receptor de crédito de la banca de desarrollo; sin embargo, continuó como su principal deudor al representar 57.5% de la cartera vencida, pero tuvo un avance en su índice de morosidad, pues para ese año fue de 9.5 por ciento.

Al final del periodo de estudio, agosto de 2009, el crédito que proporcionó la banca de desarrollo fue dirigido en 33.5% al sector financiero del país, seguido en importancia por el sector público (27.4%) y el sector privado (24.4%). Para 2009, el sector privado de nuevo se volvió un sujeto atractivo para el crédito bancario; su índice de morosidad bajó en gran medida, al ubicarse en 2% en agosto de ese año.

Sin embargo, el crédito al sector privado aún es muy bajo; en 2008 representó 20.8% del PIB; "esta cifra se compara desfavorablemente con el 68.5% en Chile, 52.2% en Polonia y 35.5% en Brasil. Asimismo, de 2000 a 2008 el crecimiento de la participación del crédito al sector privado con respecto al PIB fue de apenas 2.2 puntos porcentuales contra 25 puntos en Chile, 18.1 en Polonia y 4.8 en Brasil (desde 2002)".[9]

Además, es conveniente subrayar que la banca de desarrollo ha disminuido su participación relativa en el financiamiento que otorga en el primer piso al privilegiar su papel como banca de segundo piso y canalizar recursos financieros al mercado vía otras instituciones financieras intermediarias; completa de este modo la oferta de recursos que se pone a disposición del sector empresarial.

Se debe destacar que pese al clima de crisis económica que ha envuelto a la economía mexicana desde la segunda mitad de 2008 a la fecha, el crédito que provee la banca de desarrollo ha tenido un importante incremento, ya que la variación real anual en agosto de 2009 respecto al mismo mes de 2008 fue 37.7%, lo cual resulta alentador para la actividad económica.

En términos del financiamiento proporcionado por la banca de desarrollo, se aprecian importantes modificaciones en su composición durante el periodo de estudio (véase el cuadro 3). Mientras que en 2000, 64.9% del financiamiento se dirigía al sector público, 19.5% al sector privado, 9.1% a estados y municipios y 6.4% a otros, en 2005 se distingue ya una diversificación en su constitución; aunque el sector público aún es el principal receptor de financiamiento (34.6%), ahora el sector privado capta 34.5%, otros 21.5% y estados y municipios 9.4 por ciento.[10]

Por último, en agosto de 2009 el sector privado se convierte en el primer destino del financiamiento de la banca de desarrollo al atraer 47.3%, seguido por el sector público (22.3%), otros (19.9%) y estados y municipios (10.5%). En el mismo mes, el financiamiento que proporcionó la banca de desarrollo ascendió a 421 632.5 millones de pesos, lo cual representó un incremento real de 49.6% respecto a igual periodo de 2008. Resaltan las tasas reales anuales a las que creció el financiamiento otorgado a otros y al sector privado, que fueron de 167 y 41.1 por ciento, cada una.

8. Incluye los Proyectos de Infraestructura Productiva de Largo Plazo (Pidiregas), el Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB) y el Fideicomiso Fondo Nacional de Infraestructura (Fonadin, antes FARAC).

9. Guillermo Ortiz, ceremonia de inauguración del foro "Una banca de desarrollo para el crecimiento económico y la generación de empleo", 9 de septiembre de 2009, en <www.senado.gob.mx/content/sp/compare/reformas/FBE/14.pdf>, consultado el 11 de octubre de 2009.

10. Compuesto por el crédito directo IPAB, y las operaciones de crédito derivadas de programas de saneamiento financiero, el financiamiento otorgado a Pidiregas en moneda nacional y extranjera; y el financiamiento promedio de créditos y valores del Fonadin.

C U A D R O 3

MÉXICO: FINANCIAMIENTO DE LA BANCA DE DESARROLLO,[1] 2000-AGOSTO DE 2009 (MILLONES DE PESOS Y PORCENTAJES)[2]

Concepto	2000	2005	Agosto de 2008	Agosto de 2009	Variación anual
Sector privado	76 445.7	162 157.5	134 505.6	199 448.7	41.1
Estados y municipios	35 859.5	44 256.9	34 442.8	44 247.0	22.3
Sector público	254 663.1	162 781.5	69 288.1	93 891.2	29.0
Otros	25 244.0	101 236.5	29 960.2	84 045.7	167.0
Financiamiento total	*392 212.3*	*470 432.4*	*268 196.6*	*421 632.5*	*49.6*

1. Se refiere al sector no bancario e incluye valores; cartera de crédito vigente, vencida y redescontada; intereses devengados vigentes y vencidos. Se incluye en el financiamiento a intermediarios financieros no bancarios, la cartera de crédito del Fondo de Operación y Financiamiento Bancario a la Vivienda (FOVI).
2. Los valores reales se calcularon con el índice nacional de precios al consumidor, con base en la segunda quincena de junio de 2002.

Fuente: elaboración propia con datos del Banco de México.

Cabe destacar que del financiamiento concedido al sector privado, 100% se otorgó bajo la modalidad de financiamiento directo, el cual se estructuró de la siguiente manera: en agosto de 2009, 52.5%, a intermediarios financieros no bancarios; 38.5% a empresas y personas físicas con actividad empresarial; 5.7% a consumo, y 3.3% a vivienda.

Sin embargo, con base en cifras del Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 2008-2012, se observa que el financiamiento proporcionado por la banca de desarrollo de primer piso ha disminuido como proporción del PIB, pues pasó de 1.6% en 2000 a 1% en 2007; y se prevé una ligera recuperación para 2012, que representa 1.2% del PIB.[11]

Si se compara el financiamiento que proporcionó la banca de desarrollo respecto al otorgado por la banca comercial, se aprecia que la diferencia es muy importante; por ejemplo, en agosto de 2009 el financiamiento de la banca de desarrollo representó 20% del financiamiento de la banca comercial, el cual ascendió a 2.1 billones de pesos.

De manera conjunta, el monto del financiamiento bancario mantuvo una tendencia positiva entre febrero y junio de 2009, pero tuvo un debilitamiento a partir de julio. Cabe hacer hincapié en que la tasa real a la que ha crecido, si bien ha sido positiva, había tenido una tendencia a la baja durante todo el año, la cual se revirtió sólo en agosto.

En el entorno planteado con anterioridad, la banca de desarrollo se ha vuelto centro de una serie de medidas tomadas por el gobierno federal con el fin de hacer frente a la crisis por la que atraviesa México desde mediados de 2008. De modo particular, en octubre de ese año el gobierno anunció que vía la banca de desarrollo destinaría apoyos por 90 000 millones de pesos para reactivar el mercado de deuda y, así, atender las necesidades de financiamiento del sector empresarial.

Nafin y el Bancomext fueron las instituciones encargadas de respaldar el financiamiento de papel comercial del sector empresarial y financiero no bancario hasta por 50 000 millones de pesos, con garantías para asegurar el acceso al financiamiento; en tanto que la Sociedad Hipotecaria Federal (SHF) apoyó a los intermediarios financieros del sector de vivienda para que pudieran enfrentar las necesidades de refinanciamiento y atender el desarrollo del sector, con recursos por más de 40 000 millones de pesos.

De hecho, en los Criterios Generales de Política Económica para 2010 se plantea que la banca de desarrollo debe tener un papel protagónico en el desarrollo sustentable, para la generación de empleos y en el combate a la pobreza.[12] Por ello en la actualidad, dado el clima depresivo por el que atraviesa la economía mexicana y el entorno financiero mundial, caracterizado por una escasez de financiamiento global, la banca de desarrollo adquiere una relevancia crucial como instrumento para impulsar el crecimiento económico en México; en particular, dado el problema de insuficiencia de recursos de largo plazo, el papel de la banca de desarrollo para fortalecer este mercado es vital.

En conclusión, la banca de desarrollo ha cumplido con su función de brazo financiero de la política económica y ha sido promotora del crecimiento de mercados financieros; sin embargo, su participación complementaria al financiamiento que proporciona la banca comercial para sectores con dificultades de acceso al crédito no es claro, toda vez que los datos no permiten determinar un financiamiento importante al sector privado del país; más bien se nota un papel creciente de la banca de desarrollo de segundo piso o financiera del gobierno.

Ahora bien, una vez expuesta la evolución que han tenido tanto el sector externo como la banca de desarrollo en el periodo de análisis, a continuación se analiza el caso particular del Bancomext. Toda vez que a esta institución le ha sido encomendada la importante labor de promover y financiar las actividades relacionadas con el comercio exterior, resulta clave estudiar y valorar su participación en estas tareas.

11. Presidencia de la República, 2008, México, en <www.presidencia.gob.mx/prensa/documentos/Pronafide2008-2012.pdf>, consultado el 20 de octubre de 2009.

12. Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2009, México, en <http://www.apartados.hacienda.gob.mx/presupuesto/temas/ppef/2010/temas/expo_motivos/criterios/cgpe_2010.pdf>, consultado el 15 de octubre de 2009.

El papel del Bancomext en el comercio exterior

Creado en 1937, el Banco Nacional de Comercio Exterior se rigió por su escritura constitutiva del 8 de junio de ese año, la cual fue sustituida por su Ley Orgánica, del 21 de enero de 1986.

El Bancomext presta servicio de banca y crédito con sujeción a los objetivos y las prioridades del Plan Nacional de Desarrollo, con particular atención a los Programas Nacionales de Financiamiento del Desarrollo y de Fomento Industrial y de Comercio Exterior.

Su principal objetivo es promover y financiar actividades vinculadas con el comercio exterior y propiciar el crecimiento regional y la creación de empleos en el país, con particular atención en la mediana y pequeña empresa exportadora.

El fin último que persigue la institución es procurar la eficiencia y la competitividad del comercio exterior, al apoyar la prexportación, exportación, importación y sustitución de importación de bienes y servicios.

Para lograr sus fines, en el artículo 6 de su Ley Orgánica se establecen sus facultades, entre las cuales destacan:

• Otorgar apoyos financieros, con el fin de optimizar la cadena productiva de bienes o servicios exportables, así como coadyuvar en el fomento del comercio exterior de México y realizar todos los actos y las gestiones que permitan atraer inversión extranjera al país.

• Otorgar garantías de crédito y las usuales en el comercio exterior.

• Proporcionar información y asistencia financiera a los productores, comerciantes, distribuidores y exportadores para la colocación de artículos y prestación de servicios en el mercado mundial.

• Promover, encauzar y coordinar la inversión de capitales a las compañías dedicadas a la exportación.

• Estudiar políticas, planes y programas en materia de fomento al comercio exterior y su financiamiento, así como someterlos a la consideración de las autoridades competentes.

• Participar en las actividades inherentes a la promoción del comercio exterior, como difusión, estudio de productos y servicios exportables, sistemas de venta, apoyo a la comercialización y organización de productores, comerciantes, distribuidores y exportadores.

Dado que el objetivo de este trabajo es estudiar la participación que ha tenido el sector externo y el financiamiento de la banca de desarrollo en la actividad económica, la exposición centra su análisis en la cartera de crédito, las garantías y los avales, y la captación de recursos que lleva a cabo el Bancomext, con el fin de tener un panorama del desempeño que ha tenido esta institución en el financiamiento al sector externo, en particular en el entorno de crisis económica por el que atraviesa México.

En junio de 2009, la cartera de crédito total del Bancomext fue de 43 308.9 millones de pesos, de la cual 41 920.3 correspondieron a la cartera vigente; en tanto que 1 388.5 millones de pesos fue cartera vencida bruta, lo que representó un índice de morosidad de 3.1 por ciento.

De la cartera vigente, 99.4% se destina a créditos comerciales; en particular, 57.8% se dirigió a la actividad empresarial o comercial, mientras que las entidades gubernamentales captaron 29.9% y las entidades financieras, 12.3 por ciento.

En cuanto a las garantías y los avales que otorgó el Bancomext en junio de 2009, se tiene que fueron por 2 617.8 millones de pesos, lo que representa 6.2% de la cartera vigente.

Por otra parte, en junio de ese mismo año, el Bancomext captó recursos por 50 884.2 millones de pesos, integrados de la siguiente manera: a] 54.1% de depósitos a plazo; b] 32.6% de préstamos interbancarios y de otros organismos, y c] 13.3% de depósitos de exigibilidad inmediata.

Si se analiza la evolución del crédito proporcionado por el Bancomext, destaca la reducción que ha tenido de 2000 a la

fecha. Entre 2000 y 2008, la cartera de crédito total ha disminuido 49.6% en términos reales; en específico, la cartera vigente se ha contraído 47%, mientras que la vencida se redujo 85%, por lo que el índice de morosidad ha caído 74.2%. Las garantías y los avales han disminuido 26.8% en términos reales y la captación de recursos totales se ha reducido 53.8% (véase el cuadro 4).

En general, el diagnóstico para el Bancomext no dista de los resultados que se mostraron para la banca de desarrollo en su conjunto, ya que en el caso de ésta, la contracción real fue de 44.3% para el periodo de 2000 a 2008. En consecuencia, es necesario que se realicen acciones para hacer de cada una de las instituciones de la banca de desarrollo una fuente de financiamiento real para los sectores que carecen de acceso al crédito de la banca privada, con el objetivo de financiar tanto el capital de trabajo como los costos de entrada en nuevas actividades productivas.

Conclusiones

En el periodo de estudio se ha registrado un escaso incremento de las exportaciones manufactureras, así como del sector exportador en su conjunto. No obstante, es necesario realizar una mayor promoción del sector, en busca de una diversificación significativa de productos, con miras hacia ramas productivas con importante desarrollo tecnológico e intensivas en bienes de capital y con mayores encadenamientos internos, así como buscar mejoras en la competitividad de los productos agropecuarios de exportación. Esto con el fin de que este sector funcione de manera adecuada, como motor para el desarrollo de la nación.

Asimismo, si bien en el último lustro la banca de desarrollo ha cobrado importancia, incluso con la crisis por la que ha atravesado la economía mexicana desde mediados de 2008, cabe resaltar que su participación en el financiamiento directo al sector privado no es tan amplio como en otros países; en cambio, ha actuado más como banca de segundo piso y con un financiamiento limitado.

En este sentido, si se desea continuar con un modelo de promoción de las exportaciones, el cual no ha sido del todo exitoso, es necesario que la banca de desarrollo, en particular el Bancomext, posea más recursos para promover al sector productivo dedicado a las exportaciones, ya sea al facilitar el acceso al financiamiento a agentes vulnerables; o bien, como catalizador y promotor de nuevas maneras de intermediación financiera. CE

C U A D R O 4

BANCOMEXT: CARTERA DE CRÉDITO, CAPTACIÓN E INDICADORES FINANCIEROS, 2000-JUNIO DE 2009 (MILLONES DE PESOS)

Concepto	Diciembre de 2000	Diciembre de 2005	Diciembre de 2008	Junio de 2009
Cartera de crédito total	*67 634.7*	*61 342.7*	*49 126.7*	*43 308.9*
Cartera vigente	63 021.7	54 957.3	48 128.3	41 920.3
Créditos comerciales	–	–	47 885.2	41 683.4
Actividad empresarial o comercial	–	–	26 657.2	24 087.2
Entidades financieras	–	–	7 193.9	5 123.6
Entidades gubernamentales	–	–	14 034.1	12 472.6
Consumo	21.9	35.8	31.4	30.5
Vivienda	47.7	157.3	211.7	206.4
Créditos otorgados en calidad de agente del gobierno federal	–	–	–	–
Cartera vencida bruta	4 612.9	6 385.5	998.4	1 388.5
Créditos comerciales	–	–	952.3	1 342.0
Actividad empresarial o comercial	–	–	952.3	1 342.0
Entidades financieras	–	–	–	–
Entidades gubernamentales	–	–	–	–
Consumo	–	14.5	16.1	16.6
Vivienda	–	43.6	30.0	30.0
Garantías y avales	*6 136.0*	*4 014.5*	*6 469.1*	*2 617.8*
Captación total de recursos	*83 079.2*	*69 105.7*	*55 268.5*	*50 884.2*
Depósitos de exigibilidad inmediata	212.4	4 269.8	6 539.0	6 776.1
Con interés	212.4	4 269.8	6 539.0	–
Sin interés	–	–	–	–
Plazo	24 183.2	34 863.3	27 809.6	27 509.5
Bonos bancarios en circulación	–	4 335.2	4 100.5	–
Préstamos interbancarios y de otros organismos	46 881.6	25 241.0	16 819.5	16 598.6
De exigibilidad inmediata	–	2 056.7	1 422.1	750.0
A corto plazo	–	8 186.2	8 750.9	9 751.7
A largo plazo	–	10 683.3	6 646.5	6 096.9
Otros	–	4 314.8	–	–
Valores o títulos en circulación en el extranjero	11 802.1	–	–	–
Índice de morosidad[1]	12.46	10.41	1.69	3.21

1. Cartera vencida/cartera de crédito total.

Fuente: elaboración propia con datos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores.